

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 08-A**

✓
**DISCUSIONES AL AUTORITARISMO DOCENTE Y SUS EFECTOS,
LECTURA CRITICA DESDE LAS TEORIAS DEL APRENDIZAJE**

SONIA OROZCO DOMINGUEZ

**TESINA MODALIDAD ENSAYO
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION BASICA**

CHIHUAHUA, CHIH., JULIO DE 1997



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Chihuahua, Chih., a 31 de Julio de 1997.

C. PROFR. (A) **SONIA OROZCO DOMÍNGUEZ**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado "**DISCUSIONES AL AUTORITARISMO DOCENTE Y SUS EFECTOS, LECTURA CRÍTICA DESDE LAS TEORÍAS DEL APRENDIZAJE.**", opción Tesina Modalidad Ensayo a solicitud del **C. LIC. CARLOS ENRIQUE ARMENDARIZ GUTIÉRREZ**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar examen profesional.

ATENTAMENTE

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



S. E. P.

Universidad Pedagógica Nacional

UNIDAD UPN 081
CHIHUAHUA, CHIH.

PROFR. JUAN GERARDO ESTAVILLO NERI

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN

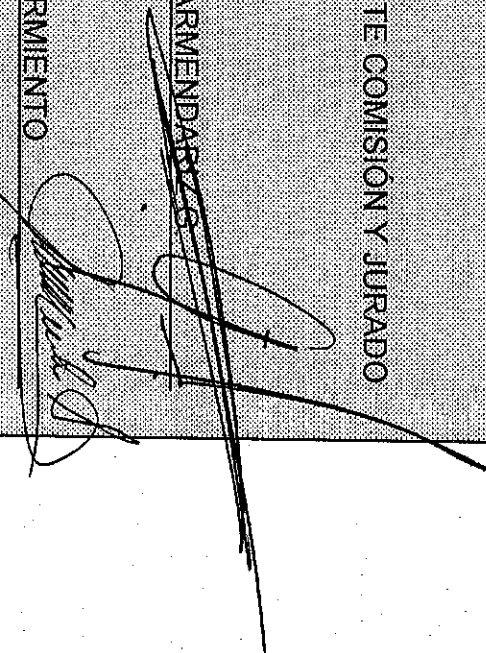
DE LA UNIDAD 08-A DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.

ESTA TESINA FUE REALIZADA BAJO LA DIRECCION DEL (LA)

LIC. CARLOS ENRIQUE ARMENDARIZ GUTERREZ

REVISADO Y APROBADO POR LA SIGUIENTE COMISION Y JURADO
DEL EXAMEN PROFESIONAL:

PRESIDENTE: LIC. CARLOS ENRIQUE ARMENDARIZ G.



SECRETARIO: LIC. JESUS MIRELES SARMIENTO

VOCAL: LIC. NOE DOMINGUEZ MORALES

SUPLENTE: _____

CHIHUAHUA, CHIH., A 31 DE JULIO DE 1997

INDICE

	Página
INTRODUCCION.....	1
DESARROLLO.....	2
CONCLUSIONES.....	29
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	35

"DISCUSIONES AL AUTORITARISMO DOCENTE Y SUS EFECTOS.

UNA LECTURA CRITICA DESDE LAS TEORIAS DE APRENDIZAJE".

INTRODUCCION. La educación, considerada como un proceso mediante el cual los grupos sociales buscan perpetuar su cultura, así como brindar a las nuevas generaciones las herramientas necesarias para afrontar los problemas de la vida diaria es, ante todo, una actividad social que no puede darse al margen de las relaciones interpersonales.

El acto de enseñar y aprender implica siempre como mínimo dos actores: el profesor y el alumno. Las principales fuentes de relación interpersonal son también dos: las que se refieren al profesor y las que se refieren a los alumnos entre sí.

Uno de los elementos básicos que permiten comprender el tipo de relaciones que se establecen entre el profesor y el alumno, son las representaciones que tienen uno del otro. La idea básica para comprender esta relación es atender no sólo a sus comportamientos, sino también a la forma en

que estos comportamientos son percibidos e interpretados.

Si bien, el maestro es un miembro más del grupo, su experiencia y conocimientos intervienen en la organización en el aula y el control de la clase. La palabra control se refiere al proceso de dirigir una clase de forma organizada y eficaz, que ofrezca oportunidades adecuadas para el desarrollo de las aptitudes de cada alumno, en la que los profesores podamos cumplir el objetivo de facilitar la labor de aprendizaje, lo cual propiciará que los alumnos asimilen de buen grado las técnicas de control y orientación de sus propias conductas.

Cuando los alumnos llegan a la escuela, traen consigo aprendizajes, creencias, valores, hábitos y actitudes adquiridos en el ambiente cultural de la familia y la comunidad. Dicho ambiente influye determinantemente en la conducta de los alumnos, quienes presentan un comportamiento determinado como consecuencia de la buena o mala influencia de que ha sido objeto.

DESARROLLO. Para fundamentar lo anterior, se expresan brevemente las características del entorno social de mis alumnos.

La escuela "Ignacio Zaragoza", en la cual realizo mi trabajo, está ubicada en la colonia Ignacio Zaragoza, del municipio de Delicias, Chih. Es de organización incompleta, ya que cuenta con cinco maestros, por lo que generalmente los grados de quinto y sexto trabajan juntos. La mayoría de los maestros que llegan a esta escuela, se quejan de indisciplina de sus alumnos, y de que los padres de familia no cooperan en asuntos de arreglo del edificio escolar, salvo algunas excepciones. La comunidad es rural, en la cual la principal actividad es la agricultura. La mayoría de los padres de familia tienen un bajo nivel académico y económico, además de un marcado desinterés por ayudar a sus hijos en la realización de las tareas extraescolares. Esta situación se ve acentuada debido a que tienen la necesidad de trasladarse a otras comunidades para trabajar como peones, o en otro tipo de trabajos que apartan a su ingreso familiar un salario mínimo, generalmente insuficiente para solventar los gastos que implica sostener una familia. Y si por lo general no es suficiente para satisfacer sus necesidades básicas, como alimentación y vestido,

mucho menos lo es para proporcionar a sus hijos los materiales escolares mínimos requeridos para realizar los trabajos escolares. De esta manera, nos enfrentamos cotidianamente en el aula, con la situación de que muchos niños no tienen lápiz, cuaderno, etc.. Además, algunos de los educandos permanecen la mayor parte del tiempo que pasan en su casa solos, sin supervisión de algún adulto. Esto genera un tipo de conducta que se extiende a la escuela, y que se caracteriza por una gran indisciplina, manifestaciones de rechazo hacia el maestro o los compañeros, apatía hacia la realización de las actividades, etc., y por consiguiente, serios conflictos entre varios o todos los miembros del grupo escolar, en el cual se distorsiona la idea correcta de la autoridad.

Aún así, corresponde al maestro realizar su mayor esfuerzo diariamente con el fin de llevar a cabo su práctica docente de la mejor manera posible, planeando actividades didácticas que se transformen en actividades de aprendizaje.

Por tal motivo, uno de los principales compromisos de todo maestro, es conocer la forma en

que está estructurado el plan y programa del grado que le corresponde.

A continuación me referiré a la forma en que se encuentra organizado el programa de segundo grado, en el cual actualmente desarrollo mi práctica docente.

Las principales asignaturas se encuentran divididas en ejes. En el caso del Español, se encuentran Expresión Oral, Lectura, Escritura y Reflexión sobre la lengua. En Matemáticas se contemplan, los números, sus relaciones y sus operaciones, Medición, Geometría y Tratamiento de la información. Con respecto a Conocimiento del Medio, se establece una relación entre las asignaturas de Ciencias Naturales, y las que anteriormente integraban las Ciencias Sociales: Historia, Geografía y Educación Cívica. Todas ellas se refieren al entorno inmediato de los niños, a las instituciones en que participan y a algunos procesos y características de la vida natural y social.

La asignatura de Educación Artística está organizada en actividades que favorecen la expresión y apreciación de las principales manifestaciones del arte: Música, Plástica, Danza y Teatro. Por último,

La Educación Física está integrada por cuatro tipos de actividades: Desarrollo perceptivo-motriz, Desarrollo de capacidades físicas, Formación deportiva básica y Protección de la salud.

Con el propósito de desarrollar adecuadamente las asignaturas, podemos apoyarnos en los medios de enseñanza que estén a nuestro alcance; lo cual nos permitirá facilitar la interacción del sujeto cognoscente con el objeto de conocimiento.

Uno de los medios que utilicé para realizar mi práctica docente, es la metodología de PALEM (Programa para el aprendizaje de la Lengua Escrita y la Matemática), elaborada por Margarita Gómez-Palacio Muñoz, bajo una perspectiva constructivista que promueve el uso de material concreto y objetivo que permite propiciar la acción del sujeto sobre el objeto al llevar a cabo las actividades didácticas; lo cual nos lleva al logro de nuestro principal objetivo: que mediante la interacción sujeto-objeto, se dé el verdadero aprendizaje; es decir, el que se logra mediante la construcción del conocimiento.

Una condición indispensable para lograr la efectividad de los medios, es que exista una muy buena comunicación entre todos los elementos del grupo escolar, ya que como consecuencia de ella, surge entre todos ellos un sentimiento de respeto mutuo que brinda un mayor grado de confianza a los alumnos para lograr una mejor interacción con los medios de enseñanza y los contenidos.

Se deben tomar en cuenta los conocimientos previos que los niños han elaborado acerca del objeto de conocimiento, los cuales podemos detectar mediante una evaluación de diagnóstico, que nos permitirá determinar qué tanto saben los niños pero, igualmente importante, de dónde vamos a partir para enfrentarlos con el objeto de conocimiento de manera que sea significativo para ellos, es decir, que vaya acorde a sus estructuras mentales, ya que, cuando un conocimiento no tiene relación alguna con las experiencias previas de los alumnos, no se encuentran las bases para que se puedan apropiar de él y se logra un aprendizaje parcial y pasajero, que se alcanza en forma mecánica o memorística y, al poco tiempo, se olvida por no poderse utilizar o generalizar.

Los temas, u objetos de estudio, al ser propuestos por los niños, son parte de la vida cotidiana, de tal manera que se une la escuela con la vida.

Desde este punto de vista, se considera de suma importancia el hecho de conocer y respetar el proceso que sigue el niño en la construcción de los conocimientos; desde la teoría psicogenética pudieran señalarse los que corresponden al conocimiento físico, los de la estructura lógico-matemática, y los de tipo social.

Es también muy importante que consideremos algunos procesos grupales que, al igual que en todos los grupos sociales, se manifiestan en el grupo escolar: el primero, es el de integración, que surge cuando los niños interactúan, logrando sentirse parte del grupo y estableciendo una relación personal con cada uno de sus compañeros.

Esta interacción da lugar al proceso de socialización del niño, proceso que inicia en el seno familiar, pero que no concluye ahí, sino que continúa en la escuela. En ella se amplía el horizonte social del niño, al entablar relaciones con niños de muy

diversos niveles sociales, costumbres, características, etc., lo cual enriquece el panorama de experiencias y lo vuelve más estimulante. Así el niño tiene la oportunidad de confrontar su comportamiento con el de los otros y, en un caso dado, tomar la decisión de modificar ciertos patrones de conducta o reafirmar otros, aunque también puede suceder esto sin que el niño tenga conciencia de ello.

Según Alberto Alberti,(1) se concibe a la educación como socialización, ya que el niño, en el encuentro cotidiano con la experiencia ajena, a la vez que desarrolla sus propias facultades inventivas, refuerza formas de autocontrol, organiza su propio pensamiento y sus propios impulsos.

Un proceso indispensable para que se logre lo anterior, es el de la comunicación, la cual sirve como medio para favorecer la interacción, la socialización de los educandos, debido a que es la manera más directa y efectiva de intercambiar mensajes y opiniones con las personas con quienes convivimos o interactuamos.

(1) ALBERTI, Alberto. Socialización y Escuela. Pedagogía: la práctica docente. Ant. UPN. p. 186.

Cuando un maestro basa su práctica docente en el enfoque tradicional, propicia un tipo de comunicación vertical o unidireccional, en la que los alumnos son los receptores pasivos de los mensajes que él emite, y siempre se desempeñan los roles de emisor y receptor de la misma manera. Se dice que es una comunicación asimétrica, puesto que se da en un solo sentido, sin esperar respuesta por parte de los receptores.

En cambio, al basarnos en el enfoque operatorio, debemos tener cuidado de evitar esto, procurando siempre propiciar una comunicación horizontal, en la que los mensajes sean emitidos por todos y cada uno de los miembros del grupo en forma organizada, es decir, una comunicación multidireccional que permita el intercambio de roles de emisor y receptor entre el maestro y los alumnos, para que los mensajes enviados siempre tengan respuesta y se respeten las opiniones de los alumnos durante la práctica docente, dejando atrás el dogma de que el único que debe hablar es el maestro porque todo lo sabe y los alumnos deben escucharlo atentamente. Cabe aquí aclarar que la comunicación es diálogo, es intercambio de mensajes entre dos o más personas. Cuando no se respeta esta característica, no se realiza el proceso de la

comunicación; sino simplemente un proceso de información.

Al desarrollarse adecuadamente los procesos de interacción, socialización y comunicación, surge un espíritu de cooperación, que permite al grupo mantenerse unido, con una buena relación entre sus miembros y, en consecuencia, con mayores probabilidades de obtener buenos resultados y logros en todas las actividades que se emprendan.

Sin embargo, para lograr todo esto de la mejor manera posible, debemos apoyarnos en el enfoque operatorio que, aunque se está difundiendo en muchos lugares, aún existen una gran cantidad de profesores que prefieren continuar con el enfoque tradicional, lo que provoca un desfase educativo, especialmente cuando se dan los dos enfoques dentro de una misma escuela, ya que los niños trabajan un ciclo escolar de una manera, otro año de forma diferente y, al final, no sabemos si aprendieron gracias a la formación o a la información.

Sin el afán de justificar a los maestros que prefieren trabajar apoyados en el tradicionalismo, existen ciertas situaciones que considero son las

CAUSAS de esa actitud: en primer lugar, se tiene una marcada tendencia a realizar las actividades de cierta manera argumentando que "siempre se han hecho así", manifestando una actitud de rechazo al cambio. Además, es difícil dejar el enfoque tradicional, puesto que los actuales profesores fuimos educados con base en él. Aunado a esto, al ser constructivista implica una mayor dedicación al trabajo docente, una atención más especial a cada uno de los niños, con el fin de conocer detalladamente todos los factores que pueden influir en el desarrollo de las actividades. Esto provoca en los docentes un temor o rechazo hacia estos cambios y, por consiguiente, la decisión de continuar siendo tradicionalistas.

Uno de los aspectos en los que es difícil el cambio, es el referente a la autoridad.

André Bergé (2) menciona que existen tres tipos de autoridad: *el autoritarismo, ser autoritario y tener autoridad.*

El autoritarismo, es un tipo de autoridad que se caracteriza por un gran temor a no tener autoridad, por lo que manifiesta una rigidez exagerada, como si

(2) BERGÉ, André. Libertad y Autoridad. Análisis de la Práctica docente. Ant. UPN. p. 210.

todo el proceso educativo se basara en una lucha de poder entre él y el educando. No le importa lo que piensan o sienten sus alumnos, sino únicamente cumplir con el avance programático, perdiendo la noción de lo esencial: las relaciones interpersonales de respeto y cooperación.

El ser autoritario, por otra parte, se refiere a aquellos maestros que carecen de autoridad, debido a que niegan a sus alumnos toda oportunidad de actuar por iniciativa propia, privándolos de autonomía de pensamiento, y evitando manifestar su sensibilidad. El profesor autoritario puede impresionar a otros y logra en sus alumnos un estado de "disciplina" que perdura únicamente mientras él está presente; "...mientras haya peligro de que sean vistos".

Estos dos tipos de autoridad generalmente se pueden observar con aquellos maestros que basan su práctica docente en el enfoque tradicional, lo cual tiene otras implicaciones que van en detrimento del aprovechamiento escolar, ya que las clases se llevan a cabo de manera expositiva, en las que el maestro es considerado como el único poseedor de los conocimientos y con la misión providencial de transmitirlos a sus alumnos, quienes deben

PERMANECER en una actitud pasiva y receptiva para poder asimilar la información que su mentor les brinda. Se manifiestan aquí unas relaciones de respeto unilateral, es decir, solamente de los alumnos hacia el maestro. Ellos deben aceptar como leyes las órdenes o indicaciones que se les dictan, pero sus necesidades, intereses y características no tienen nada que ver con las del maestro y, por lo tanto, no tienen importancia. De esta manera se logra el aprendizaje memorístico, superficial, que tiene como única finalidad prepararse para unos exámenes que no brindan la suficiente información acerca de lo que los alumnos saben; ni del proceso que siguieron para llegar a un aprendizaje. Únicamente miden los conocimientos cuantitativamente.

En oposición a la autoridad tradicionalista, se encuentra el concepto de tener *autoridad*; el cual se refiere a una cualidad natural que puede ser originada por el aspecto físico, pero siempre va unida a cualidades intelectuales, psicológicas y morales que pueden cultivarse. La verdadera autoridad se abstiene de ser autoritaria, ni exige signos externos de respeto. Simplemente sabe hacerse oír cuando es necesario; buscando mantener un clima favorable, en el cual los logros de los alumnos son considerados logros

de todo el grupo, incluyendo al maestro. Este tipo de autoridad es racional, equitativo, eficaz y, generalmente, silencioso. Tiene, además, como resultado, relación con otras características de la práctica docente que surgen como consecuencia de una autoridad que se puede denominar democrática: Se lleva a cabo una relación de respeto mutuo entre el maestro y los alumnos, en la que tienen igual importancia los sentimientos, necesidades e intereses de todos los miembros del grupo escolar. Es aquí donde se toman en cuenta las opiniones de los educandos acerca del tema u objeto de estudio, dándose la oportunidad de hacer propuestas, en el marco de una comunicación multidireccional en la cual todos y cada uno de los elementos del grupo tienen la oportunidad de cambiar de roles de emisor y receptor, logrando así que el proceso de la comunicación se lleve a cabo realmente en su forma cíclica y cumpliendo con su función de comunicar en forma dialéctica, sin quedarse en simple información que se emite en un solo sentido.

Con todo esto, la práctica docente cambia radicalmente: ahora ya no se informa a los alumnos. Se pretende formarlos, con el propósito de crear en ellos la capacidad de adquirir una conciencia

analítica, crítica y reflexiva, que les brinde la oportunidad de construir sus propios conocimientos, dejando atrás las prácticas amarrónicas de memorizar datos innecesarios y buscando que el aprendizaje sea en verdad significativo y generalizable, es decir, que sea efectivo y se pueda aplicar en la resolución de situaciones problemáticas ajenas a aquélla que sirvió como punto de partida para la construcción de dicho conocimiento y, especialmente, que pueda ser utilizado fuera del contexto escolar, sirviendo realmente como una "educación para la vida".

Desde este punto de vista, los alumnos ya no pueden permanecer en una actitud pasiva y receptiva. Deben actuar sobre el objeto de conocimiento, manipulando materiales concretos que les ayuden en el proceso de construcción de los conocimientos.

Al trabajar con la metodología constructivista de PALEM, procuro apegarme lo más posible a este tipo de autoridad, que se relaciona directamente con lo que David P. Ausubel denomina "Disciplina democrática".(3)

En primer lugar, nos explica que la disciplina es un fenómeno cultural universal que cumple

(3) AUSUBEL, David P. La Disciplina Democrática. Criterios de Evaluación. Ant. UPN. pp. 118-119.

Principalmente cuatro funciones:

18.-Es necesaria para la socialización: para aprender las normas de conducta que son aprobadas y toleradas en cierta cultura.

22.-Es necesaria para la maduración de la personalidad normal: la confiabilidad, la confianza en sí mismo, el autocontrol, la persistencia y la capacidad para tolerar la frustración no son espontáneas; surgen como respuesta a demandas y expectativas de la sociedad a la que el individuo pertenece.

39.-Es necesaria para la internalización de normas y obligaciones morales; es decir, para el desarrollo de la conciencia.

40.-Es necesaria para la seguridad emocional de los niños; les brinda seguridad al hecho de percibir un control externo claro y bien definido. Además, en el ambiente escolar, la disciplina es necesaria también para la regulación sistemática de las actividades del salón de clase.

Pero esto no debe malinterpretarse. No se trata de caer en un tipo de disciplina en el que se llegue a ser autoritario o autoritarista. Se pretende, precisamente, complementar lo dicho anteriormente: una autoridad democrática, con una disciplina democrática, tal como nos la describe Ausubel(4): Es necesario un grado mínimo de control externo para la socialización; para la maduración de la personalidad, el desarrollo de la conciencia, el aprendizaje significativo y la seguridad emocional del niño. La disciplina y la obediencia son considerados medios para alcanzar estos fines, mas no son fines en sí.

La disciplina democrática es todo lo posiblemente racional, justificada y bilateral. Significa respeto a la dignidad del individuo. Repudia todas las formas de castigo rigurosas, abusivas y vengativas, así como al empleo del sarcasmo, el ridículo y la intimidación.

Además, se aplica por igual a todos los miembros del grupo, es decir, tanto los alumnos como el maestro deben ser participes en la elaboración de las reglas, su cumplimiento y en caso necesario, aceptar las sanciones a que se hagan acreedores por haber faltado

(4) Ibidem.

al cumplimiento de ellas.

En este sentido, la autoridad no recae directamente en las personas, sino fundamentalmente en la tarea.

Esto significa que si la actividad didáctica que se transformará en actividad de aprendizaje está planeada considerando las necesidades e intereses de los educandos, éstos gustosa y voluntariamente participarán en su realización; con atención y buena disposición para participar; puesto que será interesante para ellos por estar apegada a su nivel de desarrollo cognoscitivo; y no será necesario que alguien tome en sus manos la autoridad o la disciplina para forzarlos a trabajar. A esto me refiero al decir que la autoridad radica en la tarea.

Con esto se pretende erradicar la imagen de la autoridad como un ejercicio de violencia o una sumisión originada por diferencias físicas (estatura, fuerza, edad, etc.); mediante la cual se sobrepone los intereses de los adultos a los de los niños.

Para Gerard Mendel, (5) el fenómeno de la

(5) MENDEL, Gerard. La autoridad: nuevas perspectivas
Grupos y Desarrollo. Ant. UPN. pp. 44-55.

autoridad no es más que la secuela mental de la desigualdad de fuerzas entre el niño y el adulto, desigualdad explotada y perpetuada por medio de un condicionamiento que se funda ante todo en la amenaza del cese del amor en caso de insubmisión.

Esta situación es el origen de algo mucho más complejo: a raíz de la mencionada sumisión a una autoridad externa, se va creando poco a poco un cambio consistente en que esa autoridad se va interiorizando, de tal manera que llega el momento en que el individuo no necesita que desde fuera se le llame la atención o se le comine a obedecer las normas establecidas, sino que desde su interior es dirigido por esas normas que ya forman parte de su personalidad, provocando que actúe ante ellas de forma automática, sometiéndose sin necesidad de ninguna fuerza exterior.

De esta manera, la desigualdad de fuerzas entre el niño y el adulto sirve como punto de partida para que, en la vida adulta, el individuo se siga sometiendo a la autoridad de la minoría en el poder, el cual es ejercido gracias a que se reproduce constantemente ese esquema de relación niño-adulto, al someterlos a la autoridad de quienes ostentan el poder político y, por desgracia, en la escuela somos

participes de este proceso de sometimiento, ya que la mayoría de los maestros no tenemos conciencia de esta situación y, sin saberlo, estamos formando el tipo de ciudadano que el sistema requiere: aquí que obedezca con sumisión las órdenes que se le dan, que tenga una conciencia de clase que le permita considerarse satisfecho siendo obrero, sin que pretenda alcanzar un alto nivel de superación, tanto académica como económica, y sin una conciencia crítica, analítica y reflexiva. En una palabra, se pretende crear un ciudadano conformista que no le dé problemas al gobierno y se someta voluntariamente a la autoridad.

Cuando dicha autoridad se ha interiorizado, surge lo que Erich Fromm(6) llama "conciencia autoritaria". Menciona que la propia conciencia es el regulador más efectivo de la conducta, ya que aunque uno puede escapar o sustraerse a las autoridades externas, no puede escapar de sí mismo, ni por consiguiente de la autoridad que se encuentra dentro de la conciencia.

Dicha conciencia autoritaria es constantemente reforzada y ampliada por las autoridades externas. Nos separamos de ellas al interiorizar la autoridad.

(6) FROMM, Erich. La Conciencia Autoritaria. GRUPOS Y DESARROLLO. Ant. UPN. pp. 57-64.

al contrario, la conciencia autoritaria surge de la necesidad que tiene el individuo de agradar a los demás, de tener un ideal, de admirar algo o a alguien, de aspirar a la perfección; situaciones todas proyectadas por las autoridades externas del individuo.

Cuando se complace a la autoridad, tanto externa como interiorizada, se tiene la conciencia tranquila. Cuando se la contraria, se tiene la conciencia culpable.

Considerando todo lo anterior, pienso que la mejor manera de realizar la práctica docente, es apoyándonos en el enfoque operatorio que, como ya se mencionó en páginas anteriores, es difícil de lograr, debido a que, además de lo dicho, existe una marcada influencia de los padres de familia, quienes esperan que el maestro encargue a sus alumnos tareas extraescolares que realmente no tienen utilidad alguna y no cumplen ningún objetivo, como el hecho de llenar planas y más planas de algún enunciado o un texto demasiado largo, actividades tales que, en lugar de hacer un bien al niño, lo cansan, lo fastidian y forman en él, como consecuencia, un sentimiento de rechazo a todo lo que tenga que ver con tareas

escolares, lo que conlleva a una actitud indisciplinada y de falta de interés por el trabajo.

Otro de los factores que influyen de manera muy importante, son nuestros propios compañeros de trabajo, quienes cuando no están de acuerdo con nuestra manera de llevar a cabo la práctica docente y todas las actividades que se relacionan con ella, nos critican y hacen presión en forma directa o por medio del director u otras autoridades escolares, con la intención de que nos ajustemos a la opinión o a la forma de trabajar de la mayoría, aunque muchas veces se aleje de la realidad y de las necesidades e intereses de los educandos quienes, a fin de cuentas, son los que sufren las consecuencias, positivas o negativas, de las decisiones que tomamos los profesores.

Sin embargo, considero que el cambio de actitud de los docentes es parte de un largo proceso que se va logrando en forma paulatina, paso a paso, y en el futuro inmediato podremos llegar, cada vez en mayor proporción, a aproximarnos a lo que aquí se menciona acerca de la autoridad democrática.

Como una condición determinante para lograr este propósito, considera de suma importancia el hecho de que nuestras actividades tengan un sustento teórico, una razón de ser, apoyada en ideas o teorías de científicos que han estudiado asuntos relacionados con la construcción del conocimiento; el aprendizaje, etc., por lo cual, al desarrollar las actividades didácticas que se transforman en actividades de aprendizaje, y especialmente cuando me auxilio de una metodología constructivista como la de PALEM, tomo en cuenta los aportes de Piaget, Vigotski y Ausubel.

De acuerdo con Piaget, el aprendizaje se da por aproximaciones sucesivas, en las cuales el sujeto actúa sobre el objeto de conocimiento; apropiándose de él gradualmente; de acuerdo con su nivel de desarrollo. Esta apropiación no se da en una sola oportunidad, sino que el sujeto debe estar en contacto frecuentemente con el objeto; puesto que en unas ocasiones aprenderá parte de él y en otras otros aspectos, es decir, no es posible pretender que de buenas a primeras el alumno se aprenda un contenido. Es necesario presentárselo de forma interesante y, en cada aproximación conocerá una parte de él, y sólo después de muchos momentos de interacción, podremos decir que se lo apropió.

Esta teoría se conoce como Psicogénesis, ya que su autor considera que el origen de los conocimientos está en la mente del individuo, y se da de acuerdo con el desarrollo que éste ha alcanzado hasta cierto momento.

Además, menciona que el desarrollo cognoscitivo se da a través de etapas o estadios, que se pueden resumir en cuatro: Sensorio-motriz, Preoperatorio, Operaciones Concretas y, Operaciones Formales.

Considerando que el niño de segundo grado tiene alrededor de siete años de edad, sabemos que se encuentra en un proceso de transición, ya que está finalizando el estadio preoperatorio, o bien, iniciando el de las operaciones concretas, por lo que generalmente, en un momento dado de su desarrollo, presenta características de los dos estadios. Aún así, el uso de material concreto y manipulable adquiere ya una importancia invaluable, ya que es el medio por el cual los educandos actúan sobre el objeto de conocimiento para poder apropiarse de él.

Las ideas de Vigotski complementan las de Piaget. Para este autor, el aprendizaje estimula al

desarrollo, ya que por medio de la socialización del conocimiento, y de la interacción entre el sujeto cognoscente con el objeto de conocimiento, se logra construir el verdadero aprendizaje, pero este conocimiento permite al niño ir construyendo otros cada vez más complejos, incluso de grados superiores, al tener como base los conocimientos ya adquiridos o construidos mediante la interacción con sus compañeros y con el entorno social.

A esta forma de concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje, se le conoce como Psicopsicología, debido a que afirma que el conocimiento tiene su origen tanto en la mente del individuo, de acuerdo con sus estructuras intelectuales, como gracias a la interacción con el entorno social, lo que se denomina socialización del conocimiento.

Según este autor, para lograr la construcción del conocimiento, existen las zonas de desarrollo, que el llama "Zona de Desarrollo Real, Zona de Desarrollo Próximo y Zona de Desarrollo Potencial".

La zona de desarrollo real, comprende los conocimientos que ya se tienen, lo que ya se sabe, es decir, las experiencias previas del niño. Para

definirla, debemos realizar una evaluación diagnóstica a cada uno de nuestros alumnos, ya que su registro debe ser individual, debido a que cada niño tiene su propio ritmo y velocidad de aprendizaje.

A partir de la zona de desarrollo real, se definen los conocimientos que el alumno puede lograr, lo que puede aprender si se parte de su Zona de Desarrollo Real y se le brinda cierta ayuda. Esta sería la Zona de Desarrollo Potencial.

Para favorecer el paso del alumno, de la zona de desarrollo real a la potencial, nos valemos de la Zona de Desarrollo Próximo, en la cual se llevan a cabo actividades de apoyo por parte del maestro o de algún compañero con el fin de ayudar al niño para que se apropie del objeto de conocimiento. Esta zona de desarrollo próximo también es conocida como "Andamiaje", por alusión al apoyo que brindan los andamios en la construcción para llegar a los lugares más altos, en este caso, del conocimiento.

Una vez alcanzada la zona de desarrollo potencial, ésta se convierte en real y es necesario definir una nueva zona de desarrollo potencial; a la que llegará el alumno gracias al andamiaje, a la ayuda

brindada por el maestro o cualquier otro miembro del grupo.

Como podemos ver, este es un ciclo sin fin. Toda la vida estamos aprendiendo algo nuevo y estamos pasando, sin darnos cuenta, por estas tres zonas de desarrollo.

Los aportes de Ausubel se refieren al aprendizaje significativo. Según él, éste se logra cuando el objeto de conocimiento está de acuerdo con las estructuras mentales del sujeto cognoscente, es decir, si lo que se pretende que el niño aprenda está directamente relacionado con su desarrollo cognoscitivo, con sus conocimientos previos, y tiene un grado de dificultad que concuerde con sus intereses, necesidades y capacidades, logrará un verdadero aprendizaje, un aprendizaje significativo, y será capaz de aplicarlo a situaciones distintas a la que originó tal aprendizaje. En ese momento será un conocimiento generalizable, que no se circunscribe a las cuatro paredes del aula. Si no es así, será un aprendizaje parcial o pasajero que se olvidará cuando ya no sea necesario para contestar un examen.

CONCLUSIONES. Actualmente, y a pesar de que muchos maestros asisten a los cursos de actualización, o estudian licenciatura, se sigue realizando la práctica docente de manera tradicionalista. Muchos profesores siguen siendo autoritarios o autoritaristas, porque así sienten seguridad en sí mismos. Se considera que, en la escuela primaria, la autoridad debe ejercerla el maestro, lo que trae como consecuencia cuestiones que ya he mencionado, como un sentimiento de respeto unilateral basado principalmente en el temor, obediencia forzada hacia las órdenes del docente, poca o nula participación de los educandos en la elección de la tarea y, en consecuencia, desinterés hacia las actividades didácticas. Esto provoca un bajo aprovechamiento escolar, del cual los maestros se disculpan argumentando que se debe al poco apoyo de los padres de familia.

Haciendo una reflexión profunda acerca de mi práctica docente, y tomando en cuenta todo lo mencionado hasta ahora, considero que voy avanzando en el propósito de lograr que mi grupo sea uno en el que realmente se aplique el enfoque operatorio en todas las actividades didácticas. Sin embargo, aún falta un largo trecho por recorrer, ya que la única forma de transformar nuestra práctica docente, de tradicional a

Constructivista, consiste en que, en primer lugar, aceptemos la necesidad de efectuar ese cambio. Que seamos conscientes de que apoyarnos en un enfoque constructivista para la realización de las actividades educativas, es el medio ideal para lograr en nuestros alumnos un tipo de pensamiento que les permita hacer uso de los conocimientos adquiridos como herramientas para la resolución de todos los problemas a los que se enfrentan a lo largo de su vida.

Por tal razón, considero de suma importancia que, al realizar nuestra práctica docente, reflexionemos acerca de los siguientes requisitos que debemos tomar en cuenta e incluir en ella, para lograr que nuestros alumnos alcancen las características que ya he mencionado. Debemos propiciar la autonomía en nuestros alumnos, evitando así la dependencia que se fomenta cuando nos basamos en el enfoque tradicional, además de crear o favorecer la existencia de un sentimiento de confianza mutua entre maestro y alumnos, derivada de un proceso de comunicación bidireccional en el grupo escolar.

Al lograr lo antes mencionado, surge un ambiente de respeto mutuo entre alumno-maestro y maestro-alumno, lo cual facilita nuestra tarea de conocer

ampliamente y respetar el proceso de construcción de conocimientos del niño, estimulando en los educandos el pensamiento crítico, analítico y reflexivo.

Todo esto se logra al ejercer una autoridad democrática, que no sea un fin en sí, sino un medio para que los alumnos se desempeñen en un ambiente de cooperación, de respeto y de libertad.

Como requisito fundamental para el logro de los requisitos atrás mencionados, los maestros debemos estar conscientes de la necesidad de transformar nuestra práctica docente, lo que nos dará la voluntad necesaria para actualizarnos, preparándonos para conocer algunos aspectos fundamentales relacionados con el grupo escolar y con cada uno de los elementos que en él participamos: alumnos y profesor, padres de familia, otros profesores y autoridades escolares, y la influencia que todos ellos ejercen para la adecuada realización de la práctica docente.

En lo personal, considero que la actualización juega un papel muy importante, ya que nos brinda la oportunidad de intercambiar experiencias con otros profesores, permitiéndonos analizar de manera crítica la práctica docente propia y ajena. Además, es el medio por el cual llegamos a conocer, cada vez con

mayor profundidad, aspectos positivos para mejorar nuestra labor docente, como la forma de propiciar en nuestro grupo una autoridad democrática, dejando atrás los vestigios tradicionales de autoridad que, en ocasiones, volvemos a ejercer por la fuerza de la costumbre, o debido a que aún no construimos, en nuestro interior, el concepto democrático de la autoridad.

Por otro lado, en la escuela primaria persiste la idea de que, quien ostenta el poder es el maestro, ya que es él quien toma las decisiones acerca de promocionar a los alumnos, juzgar sus actos y aplicar las medidas correctivas necesarias, así como valorar las actitudes y el aprovechamiento escolar de los niños.

Respecto de la evaluación, influye de manera determinante el enfoque en que nos apoyamos o el tipo de autoridad que existe en nuestro grupo, ya que, al ser autoritarios o autoritaristas, buscamos obtener buenos resultados en los exámenes, considerando únicamente el producto de las actividades de aprendizaje. Es decir, nos importa cuánto aprende el niño, mas no cómo lo aprende, llegando inclusive a

lanzar amenazas como "les voy a bajar un punto" o "si no haces caso te repruebo".

Con la autoridad democrática, en cambio, estamos apoyados en el enfoque operatorio, por lo que tomamos en cuenta, tanto el producto del aprendizaje, como el proceso que se siguió para lograrlo, obteniendo así información más completa acerca de cómo y cuánto aprenden los niños.

No obstante, es difícil conseguir lo anterior en forma amplia y satisfactoria, debido a que, al evaluar procesos, no es práctico asignar una calificación numérica al educando, puesto que un número no nos da información suficiente acerca del proceso de construcción de conocimientos. Aún así, el sistema educativo nos lo exige, y debemos acatar esa disposición, pero podemos complementarla utilizando criterios de evaluación que sí tomen en cuenta dicho proceso, como los que nos sugiere PALEM. Apoyados en esta metodología, se inicia con una evaluación diagnóstica, que nos brinda información acerca de la zona de desarrollo real de cada uno de los niños, y nos sirve de punto de partida para el desarrollo de las actividades. Además, se aplica una evaluación constante, que nos permite ver el avance que va

logrando cada uno. También una evaluación sumaria que, al pasar determinado tiempo, y de acuerdo con el criterio del profesor, se aplica para verificar el avance con respecto a los contenidos del programa. En estos momentos de evaluación, no se asignan calificaciones numéricas a los niños, se toman en cuenta sus producciones para planear las nuevas actividades didácticas de acuerdo con el avance que va logrando el educando.

La clave para obtener buenos resultados en el aprovechamiento escolar, consiste en que cambiamos de actitud, teniendo siempre una mentalidad positiva y constructivista, abierta a los cambios y, sobre todo, estar pendientes de las necesidades e intereses de los educandos, que deben estar por sobre los nuestros dentro del grupo escolar, y ser preocupación fundamental en todos los ámbitos del sistema educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- SEP Análisis de la Práctica Docente. Antología. UPN. México, 1995.
- SEP Criterios de Evaluación. Antología. UPN. México, 1987.
- SEP El Niño: aprendizaje y desarrollo. Antología. UPN. México, 1993.
- SEP El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Antología. UPN. México, 1994.
- SEP Estudios y Desarrollo. Antología. UPN. México, 1993.
- SEP Pedagogías: bases psicológicas. Antología. UPN. México, 1982.
- SEP Pedagogías: la práctica docente. Antología. UPN. México, 1981.
- SEP Plan y Programas de Estudio. Educación Básica. Primaria. México, 1993.